La revista del Consejo Escolar del Estado, Participación educativa, dedica su edición de 2024 al bienestar integral de la comunidad educativa. No es un tema elegido al azar, sino la plasmación del deseo compartido de la comunidad educativa representada en el Consejo Escolar del Estado.
Estas voces, diversas pero complementarias, nos confirman que el bienestar es, al igual que un ecosistema, un conjunto de relaciones, contextos y acciones interdependientes.

Encarna Cuenca Carrión

PRESENTACIÓN

Encarna Cuenca Carrión
Presidenta del Consejo Escolar del Estado

La revista del Consejo Escolar del Estado, *Participación educativa*, dedica su edición de 2024 al bienestar integral de la comunidad educativa. No es un tema elegido al azar, sino la plasmación del deseo compartido de la comunidad educativa representada en el Consejo Escolar del Estado. La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud, incorpora la palabra bienestar para definir la salud como «un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades».

El bienestar, así entendido, pasa de ser aspiración individual a convertirse en una red invisible que conecta a quienes sienten el sufrimiento ajeno como propio y actúan para evitarlo o, en su caso, aliviarlo y consolarlo. Este bienestar colectivo se construye en los actos cotidianos pequeños y grandes, cuando la evidencia del dolor ajeno es tan grande que sobrepasa nuestro umbral de sufrimiento y no podemos dejar de mirar al barro sin reprimir el impulso de ayudar. Se fundamenta en compromisos compartidos y en educar para vivir en paz, tanto con nosotros mismos como con las demás personas. Decía Clara Campoamor que *nadie ha enseñado a los pueblos que la muerte y la guerra son mucho más fáciles que la paz y la vida*. ¿Estamos dispuestos a asumir el esfuerzo de educar para ese desafío?

Mientras redactamos estas páginas, nos ha sobrecogido la noticia del fallecimiento de Federico Mayor Zaragoza, un hombre cuya vida y obra son testimonio de la importancia de educar para la paz y el bienestar. Este número recoge sus reflexiones, entre las que destaca un mensaje que adquiere para la comunidad educativa un significado especial: **«El pasado ya está escrito, pero tenemos algo maravilloso que hacer todos juntos, que**

es escribir el futuro». Estas palabras nos invitan a mirar hacia adelante, conscientes de que el bienestar no es tarea de uno, sino una obra colectiva.

Asumamos ya el reto de escribir el futuro que queremos; puede que mañana sea tarde. Asumámoslo en plural, porque la educación es, por naturaleza, un proyecto social que demanda corresponsabilidad, diálogo y una acción sostenida segundo a segundo. Así entendido, el bienestar integral se convierte en la energía que impulsa el desarrollo personal y social. No es un fin en sí mismo, sino el catalizador que potencia el aprendizaje significativo, transforma la convivencia en una experiencia enriquecedora y fortalece las relaciones humanas como vínculos generadores de bienestar.

En este número, reflexionamos sobre las múltiples dimensiones del bienestar con «Voces expertas». Desde la salud física, abordada por Marcela González Gross y Augusto García-Zapico, que analizan la relación entre la nutrición, la actividad física y los entornos saludables, hasta el impacto del bienestar en el rendimiento escolar, evidenciado por Ismael Sanz Labrador y Luis Miguel Doncel Pedrera a partir de los datos del Informe PISA. También exploramos el papel del bienestar socioemocional en la escuela con Pedro Uruñuela, quien reflexiona sobre la convivencia en los centros educativos como base de relaciones saludables, y el cuidado del profesorado, al que Nélida Zaitegi dedica una mirada reflexiva y práctica para *cuidar a quienes cuidan*. María Terol y Ana Koerting nos llevan a pensar en el bienestar afectivo-sexual, subrayando su relevancia como parte de la educación integral. No hemos querido dejar de lado el bienestar de la infancia y las familias que viven en situaciones de adversidad. En este sentido, Violeta Assiego, jurista y analista de derechos humanos, nos acerca a la realidad de quienes enfrentan los efectos de los conflictos bélicos, las migraciones y la vida en los campos de refugiados, ofreciendo una reflexión profunda desde su experiencia con la Ley de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia (LOPIVI).

Con «Voces en primera persona» iniciamos en este número nuevas fórmulas para abordar y presentar los contenidos. En cuanto a su presentación, además de ofrecer las transcripciones a partir de entrevistas o debates, brindamos la posibilidad de acceder a las grabaciones que dieron origen a dichos materiales.

La entrevista con Luis Rojas Marcos nos brinda una perspectiva única sobre el bienestar emocional. Por otro lado, el Encuentro sobre bienestar digital —segunda novedad en este número—, que reunió a especialistas como Agustín García Matilla, Roberto Aparici, Joan Ferrés y Mercedes Ruiz, nos permitió presenciar una reflexión crítica y constructiva acerca de los retos y oportunidades que plantean las tecnologías en la educación.

Estas voces, diversas pero complementarias, nos confirman que el bienestar es, al igual que un ecosistema, un conjunto de relaciones, contextos y acciones interdependientes.

Además, recorremos en «Experiencias educativas», las prácticas de centros educativos que ilustran cómo el bienestar puede convertirse en el eje sobre el que pivotan los proyectos educativos realmente transformadores. Desde las *Aulas Felices* en Zaragoza hasta las *Aulas Cuidadoras* de Águilas, en Murcia, pasando por el proyecto *Palpitando* en Valladolid, el programa de bienestar emocional en la localidad asturiana de Carredo o los proyectos de aprendizaje-servicio en Toledo. En Madrid, hemos aprendido con el proyecto *Bienestar de cada día*, que cada práctica evidencia que la educación, cuando sitúa el bienestar en el centro, se convierte en una herramienta poderosa para mejorar la convivencia.

En el bloque «Voces [en corto] desde la proximidad», -donde «en corto» alude tanto a la brevedad de los artículos como a la capacidad de la onda corta de llegar más lejos- exploramos tanto los efectos del cambio climático sobre la salud, de la mano de María Neira, como el impacto de la DANA en comunidades educativas afectadas.

Artur Heras, artista valenciano, nos ha cedido su obra *A un niño.* Con esta imagen damos paso a nueve artículos escritos por artistas, docentes y expertos en educación de la comunidad valenciana, desde la proximidad. A través de la música, la poesía, la danza y las artes plásticas, descubrimos cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para reconstruir el bienestar en medio de la adversidad.

Escuchamos a Lola López Alarcón, que nos regala un relato conmovedor; Pilar Pérez Esteve, que nos habla de sanar y aprender, del valor de la escucha activa y nos da las claves para transformar la adversidad en fortaleza; Mercè Viana Martínez, que sabe evocar nuestras emociones con un cuento; Beatriz Fernández Aucejo, que afirma que la música le salva a diario; Alicia Herrero Simón, que propone la danza como medio para llegar a la salud emocional; Mercè Claramunt Diego, que nos ofrece la poesía para viajar hacia el interior; Ciro Ballester Alarte, que conoce muy bien que coger una cámara y mirar el mundo a través del objetivo libera y une; Joan Escrivá, dibujan-

tes y creadores de Camacuc, que nos invitan a pensar y aprender a través del lenguaje del cómic; y a quienes felicitamos por la reciente distinción de la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2024; y Joan Collado Escuder, que sabe que las artes escénicas constituyen un refugio en entornos desfavorecidos.

Como en todos los números de la revista, nos hemos detenido en las novedades editoriales vinculadas a los contenidos de la publicación. Contamos con títulos y sus «Recensiones» (*La condición digital, Toma de tierra, Bienestar en la escuela, La buena compañía y la Guía multidisciplinar de epilepsia infantojuvenil* publicada por ANPE (Asociación Nacional de Personas con Epilepsia) que, sin duda, despertarán el interés de quienes se acerquen a la lectura de esta revista.

La revista está ilustrada con el tríptico de El Bosco, *El jardín de las delicias* (Museo del Prado). Proponemos observar en detalle cada una de las tres tablas que lo componen y generar una nueva mirada a esta obra.

Expresamos nuestro agradecimiento al Departamento de Comunicación del Museo del Prado por facilitarnos la imagen del cuadro en buena calidad.

Agradecemos profundamente la contribución de todas las personas que han participado en este número, sus reflexiones y experiencias nos recuerdan que el bienestar integral no es una meta lejana, sino un compromiso diario que transforma la educación y, con ella, la sociedad. El agradecimiento incluye al Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, así como al Equipo de Dirección de la revista, a su Consejo Asesor. Gracias al equipo del Consejo Escolar del Estado, muy especiales para Jose, que tanto cariño ha puesto en todas las fases de elaboración de la revista, de la mano siempre atenta de María.

El bienestar, como decía Federico Mayor Zaragoza, es también una invitación a escribir el futuro conjuntamente. Es, como la educación, una obra colectiva que no se entiende sin la suma de esfuerzos, la generosidad de cada aportación y la voluntad de avanzar en compañía.

Sigamos trabajando juntos y juntas para que la educación sea siempre un espacio donde se respire bienestar, donde cada aportación sea reconocida y cada logro compartido con la comunidad que lo hizo posible.

*El Jardín de las delicia*s esconde muchos misterios. El personaje que vemos en esta imagen constituye uno de ellos. Al contemplarlo, surgen muchas preguntas.

¿Por qué es el único personaje que mira directamente al espectador? ¿Por qué es el único personaje que tapa su cuerpo? ¿Por qué se refugia tras unos objetos en la esquina inferior del cuadro? ¿Hay algún personaje más en la escena? ¿Por qué su mano quiere que nos fijemos en la mujer que le acompaña? ¿La señala con un dedo acusador? ¿Qué relación tienen entre ellos? Algunos expertos piensan que estos personajes pueden ser Adán y Eva, tras ser expulsados del Paraíso; otros creen, sin embargo, que se trata de un autorretrato del artista. El Bosco ha situado a este personaje tan singular en el ángulo inferior derecho de la pintura, donde habitualmente firmaba sus cuadros.

Cada fragmento del cuadro nos interpela, nos sorprende y nos reta. Quizá nunca sepamos descifrar qué estamos viendo. Disfrutemos de la pintura y mantengamos la capacidad de sorprendernos y de seguir haciéndonos preguntas.

¿Quién es realmente este personaje?